

Dirección de Prensa

DISCURSO DE S.E. LA PRESIDENTA DE LA REPÚBLICA,  
MICHELLE BACHELET,  
AL RECIBIR INFORME DEL PNUD “AUDITORÍA A LA  
DEMOCRACIA: MÁS Y MEJOR DEMOCRACIA PARA UN CHILE  
INCLUSIVO”

Santiago, 16 de Mayo de 2014

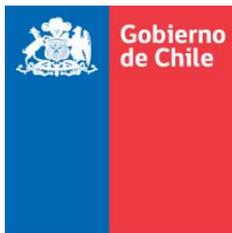
Amigas y amigos:

Hoy día recibimos de manos de representantes en Chile del PNUD y de su programa, este informe “Auditoría a la Democracia: más y mejor democracia para un Chile inclusivo”. Y yo quiero felicitarlos, porque con su habitual rigurosidad, han liderado una investigación y un análisis de este estudio, que a mi juicio es de gran valor y de gran utilidad.

Qué importante me parece que podamos contar con una visión experta, pero a la vez independiente, que pueda ofrecer una mirada actualizada y a la vez desde varios ángulos de la calidad de nuestra democracia.

Aquí ya hemos escuchado, y eso nos demuestra por qué es importante auditar nuestra democracia, cuando se nos dice que el 67% cree que la democracia es la única forma de gobierno, pero que sólo un 41% está satisfecho con ella, nos está diciendo claramente que hay mucho que tenemos que mejorar.

Y este estudio constata una realidad de la que tenemos que tomar conciencia: en Chile, lo sabemos todos muy bien, existe la desigualdad socioeconómica, cultural, geográfica, de género, por orientación sexual, pero hoy día lo que además se nos está diciendo,



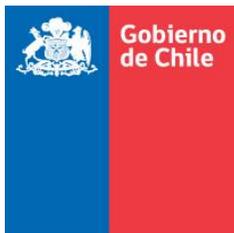
Dirección de Prensa

y los datos que nos muestran es la persistencia de aquello que podríamos llamar “la desigualdad democrática”, es decir, la desigualdad en la representación ciudadana, en el ejercicio de los derechos cívicos, en la ocupación de espacios de poder, en el acceso a la información pública.

Y también se nos dice “sí, ha habido avances”, ha habido avances en nuestras normas, en nuestras instituciones, pero todos estos avances no han sido suficientes para poder llenar estos vacíos, estos gap que nuestra democracia tiene, no son suficientes para reconocer y canalizar la conciencia de derechos que ha adquirido la ciudadanía, ni son suficientes tampoco para sentar las bases de la institucionalidad plenamente legitimada que el país requiere con urgencia para enfrentar los desafíos de futuro.

Nos parece que la Auditoría a la Democracia que ha realizado el PNUD nos recuerda que Chile tiene una de las tasas más bajas en América Latina de confianza en los partidos políticos y en el Congreso, y que esa confianza ha ido bajando pronunciadamente en los últimos años. Chile está cambiando y está creando las condiciones para enfrentar este nuevo ciclo social, político y económico, y la ciudadanía está demandando un sistema político mucho más representativo de la diversidad del país, más respetuoso de los derechos de las personas y mucho más inclusivo.

Ustedes saben que esto ha sido una de las temáticas que en el Gobierno queremos hacernos cargo y conducir muchos de estos cambios. Y para lograrlo es que estamos apostando por transformaciones significativas y con un sentido de largo plazo, más allá que espero tener algún minuto de ocio para leerme el informe completo, que pueda iluminarnos en cosas que a lo mejor hasta el día de hoy no hemos percibido como indispensable. Hemos visto que hay temas, aquí se mencionaron, el voto de los chilenos en el exterior, la reforma al sistema electoral binominal y, por cierto, ese otro anhelo que tenemos, que es una nueva Constitución.



Dirección de Prensa

Porque cuando hablamos de estos temas, uno siempre escucha decir a alguien que quienes creemos que las reformas políticas son importantes, es que estamos preocupados de temas que no impactan en la vida de las personas.

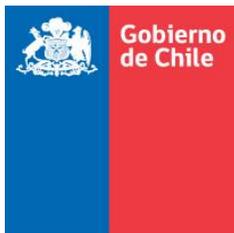
Déjenme decirles que el camino de todos los países exitosos ha sido en un contexto de democracia y participación ciudadana, que ningún país alcanza un verdadero desarrollo económico y social si no es en un contexto de democracia fuerte y con legitimidad social.

Por lo tanto, a mí no me parece que éstos sean temas que no impacten en la vida de las personas y que no sean temas que deben claramente un gobierno asumir con fuerza, sobre todo, si estamos convencidos que la legitimidad de las instituciones políticas es esencial en el desarrollo de una democracia fuerte y sólida.

Por eso que esto no es una casualidad, no es que Antonio iba caminando por afuera o a la Marcela Ríos de repente se le ocurrió meterse a La Moneda en este lanzamiento acá. Es reflejo del compromiso que tenemos como Gobierno con la profundización de la democracia, para lograr una mejor distribución del poder ciudadano y mejorar la legitimidad de las instituciones en éste, nuestro sistema democrático.

Yo creo que la ciudadanía no es indiferente a la política, creo que la ciudadanía lo que quiere es buena política. Y para mejorar la calidad de nuestra democracia, necesitamos un Congreso que sea capaz de reflejar equitativamente la diversidad que vivimos en nuestro país, en donde los ciudadanos y ciudadanas puedan recuperar la decisión respecto de quienes son sus representantes.

Y en ese sentido es lo que busca el proyecto de reforma al binominal que hemos enviado, porque creemos que va a ser fundamental para avanzar en estos objetivos. Permite, por un lado, mejorar la oferta política, de manera que los electores tengan un mayor número de opciones que reflejen de mejor manera la diversidad de nuestra



Dirección de Prensa

sociedad y además nos parece, de esa manera, poder jugar el rol de un antídoto contra el distanciamiento ciudadano de la política.

Pero también creemos que hoy día nuestro marco constitucional no está a la altura de los desafíos que Chile tiene, y sé que una nueva Constitución es un anhelo de muchos chilenos y muchas chilenas. Esta demanda ha sido promovida por una gran cantidad de organizaciones políticas, sociales, juveniles, regionales, sindicales, de género y representativas de los pueblos indígenas.

Y por eso que creemos que una nueva Constitución Política para Chile no puede ser de nuevo un tema de elites, no puede ser una discusión entre expertos, entre cuatro paredes y armar un lindo documento que se manda al Parlamento. Por el contrario, hemos dicho que para una nueva Constitución que sea realmente legítima, no basta con tener la legitimidad de origen en términos de ser construida en democracia, esa es una de las legitimidades, pero también la legitimidad de origen de poder ser la expresión de un proceso más participativo, democrático e institucional, como señalé en la campaña.

Pero tenemos otros desafíos de nuestra democracia, y es el marcado centralismo en nuestro país, que también es un desafío importante. Creemos que la creación y trabajo, no solamente la creación, de la Comisión Asesora Presidencial para la Descentralización y el Desarrollo Regional, nos va a permitir también hacernos cargo de un conjunto de tareas pendientes y hacernos cargo de una deuda histórica que tenemos el centro del país con las regiones.

Pero hay otro elemento, y lo señalaba Marcela Ríos con claridad también, la participación ciudadana es un aspecto clave si queremos construir un país más dialogante. Y nos hemos propuesto integrar transversalmente el enfoque de participación ciudadana a toda política pública sectorial. Y para resguardar el derecho de ciudadanos y ciudadanas a participar en los asuntos públicos, crearemos el Consejo de Participación Ciudadana y Fortalecimiento



Dirección de Prensa

de la Sociedad Civil. Más allá de que hay una serie de programas de Gobierno donde están claramente integrados mecanismos de participación en su desarrollo.

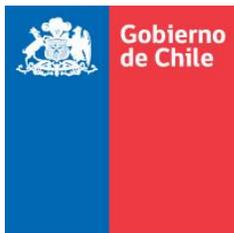
Siempre yo decía en el Gobierno anterior que uno de los programas que más me gustaba era el Quiero mi barrio, porque ahí justamente lo que surgía del Quiero mi barrio era la participación de los propios vecinos y vecinas quienes definían, con ayuda del Estado en términos de recursos y de asistencia técnica, pero eran ellos quienes se organizaban, quienes votaban, definían, tenían que, en el fondo, gobernarse a sí mismos para decidir qué es lo que iban a priorizar.

Pero también tenemos que lidiar con las desigualdades que impiden una real participación de las mujeres en política. En Chile las mujeres sí ejercen su derecho a elegir, de hecho van a votar bastante, pero no ejercen plenamente su derecho a ser electas. Y sólo representan el 15% de los escaños en el Congreso. Y probablemente todavía más de algún documento por ahí debe decir “las minorías en Chile, las mujeres, los niños, los ancianos y los indígenas”. Y no somos minoría, somos mayoría.

Por lo tanto, creo que lo que corresponde es darle el valor que corresponde a cada sector. Por lo demás, esto no es sólo nacional, en Estados Unidos, yo me dediqué a pelear en Naciones Unidas, en no aparecer en esos largos listados de las minorías.

En el proyecto de reforma al sistema binominal, ustedes saben que introdujimos, justamente, un principio, un mecanismo de acción afirmativa, que espero sea apoyado prontamente por nuestros parlamentarios y parlamentarias.

Y esto no quiere decir la vieja discusión sobre el mérito. Por supuesto que queremos buenas mujeres en el Parlamento, como queremos buenas mujeres en todas partes, pero yo me pregunto ¿por qué la palabra “mérito” sólo sale cuando hablamos de mujeres? También



Dirección de Prensa

queremos buenos hombres en el Parlamento, y en todos lados, ¿no es verdad?

La verdad, amigas y amigos, es que el PNDU nos muestra con fundamento los desafíos que aún tenemos en nuestro sistema democrático, y sabemos que para avanzar en este camino los cambios políticos deben surgir del debate ciudadano y del diálogo entre las instituciones del Estado, los actores políticos, la academia y la sociedad civil.

Este tipo de debate amplio que ciertamente creemos que es esencial, que vamos a empujar con mucha fuerza en el Gobierno, nos parece que también es una manera, una forma de ir construyendo ese Chile más inclusivo, una democracia de mayor calidad y, como dijimos alguna vez en campaña, ese Chile de todos.

Muchas gracias.

\* \* \* \* \*

Santiago, 16 de Mayo de 2014.  
MIs.